

0170
1977

**EDICION ESPECIAL
"PRESENCIA"**

LA VOZ DE FEUC '77

DISCURSO PRONUNCIADO POR EL PRESIDENTE DE LA
FEDERACION DE ESTUDIANTES UNIVERSIDAD CATOLICA,
JUAN ANTONIO COLOMA, CON OCASION DE LA
INAUGURACION DEL AÑO ACADEMICO 1977

LA VOZ DE FEUC 77

El miércoles 13 de Abril nuestra Universidad Católica de Chile inauguró oficialmente este año académico 1977, con un solemne acto realizado en el Campus Oriente, luego de una Misa oficiada por el Pro-Gran Canciller de nuestra Casa de Estudios, Monseñor Jorge Medina.

La ceremonia inaugural estuvo presidida por el Rector de la Universidad Católica, Vicealmirante (R) don Jorge Swett, y contó con la presencia, junto a las máximas autoridades de nuestro plantel, de destacadas personalidades de la vida nacional, entre las que cabe mencionar al señor Nuncio Apostólico de Su Santidad el Papa en Chile, Monseñor Sótero Sanz de Villalba; al señor Ministro de Educación Pública, Contralmirante don Luis Niemann, y al señor Ministro de Economía, don Pablo Baraona.

El Rector, don Jorge Swett, dirigió en esa ocasión un importante mensaje a la comunidad universitaria, y, para cerrar el acto, el Ministro de Economía, don Pablo Baraona, dictó una clase magistral acerca de la realidad económica, social e institucional del país.

Entre ellos, y a nombre de los estudiantes de nuestra Universidad, hizo uso de la palabra el Presidente de la Federación de Estudiantes de la Universidad Católica (FEUC), Juan Antonio Coloma. El interés y la acogida que despertó su intervención, tanto entre los profesores, alumnos y administrativos que repletaban el recinto, como en los medios de comunicación social y en la opinión pública en general, nos ha movido a publicar en esta edición especial de PRESENCIA, órgano oficial de FEUC, el texto completo del discurso de Juan Antonio Coloma, a fin de que el pensamiento y la voz de nuestra Federación de Estudiantes llegue a todos los sectores de nuestra comunidad universitaria.

Santiago, Abril de 1977



Juan Antonio Coloma, Presidente de FEUC

Señor Rector de la Universidad Católica, Vicealmirante (R) don Jorge Swett Madge:

Señor Nuncio Apostólico de Su Santidad el Papa, Monseñor Sótero Sández de Villalba:

Señor Ministro de Educación Pública, Contralmirante don Luis Niemann:

Señor Ministro de Economía, don Pablo Baraona Urzúa:

Señor Pro-Gran Canciller de la Universidad Católica, Monseñor Jorge Medina Estévez:

Autoridades universitarias, señores profesores y amigos estudiantes:

Traigo hasta este acto solemne con que nuestra Casa de Estudios inaugura su año académico 1977, el saludo de la Federación de Estudiantes de la Universidad Católica (FEUC) para todos y cada uno de quienes integran esta comunidad universitaria. No se trata de un saludo frío ni protocolar, sino de la expresión de nuestros sentimientos de sincera amistad y comunes esperanzas, que hoy deben fortalecer la unidad de esta gran familia que es nuestra Universidad Católica.

Tres palabras se han conjugado para identificar a esta Casa Universitaria desde su mismo origen: Dios, Patria y Universidad. Desde niños, hemos aprendido a ligar esta trilogía con ese Cristo que nos abre sus brazos desde lo alto de la Casa Central de la Universidad Católica, y hoy, cuando como jóvenes hemos llegado a formar parte de ella y a conducir su organización estudiantil, comprendemos que sobre nosotros se ha abierto un amplio desafío y ha caído también una gran responsabilidad.

DESAFIO Y RESPONSABILIDAD DE SER UNA VERDADERA UNIVERSIDAD

Es el desafío permanente, pero también siempre renovado, de contribuir a ser una verdadera Universidad. Aspiración fácil de enunciar, e

incluso de desviar de su auténtico contenido con propósitos mezquinos o subalternos. Meta difícil en cambio de cumplir, pero apasionante por la fuerza con que desde hace siglos ha sido capaz de subyugar la inteligencia y movilizar la voluntad de tantos hombres que, a través de su consagración a ella, han hecho de la búsqueda y la transmisión de la verdad. una preocupación central de su existencia.

La Universidad, más allá de una institución, es el testimonio de una vocación asumida personalmente por quienes la hacen vivir y perdurar. He ahí la fuente de su nobleza y la raíz de su dignidad. He ahí, también, el origen del poder moral que invariablemente ella ha ejercido sobre la sociedad.

Ser estudiante universitario, es por tanto una aventura que debe vivirse intensamente. Algunos habrá de entre nosotros que acaso sientan mañana el llamado a continuar ligados a la Universidad, como docentes o investigadores. Gracias a ellos, nuevos eslabones continuarán prolongando fecundamente esta cadena a lo largo del tiempo. Otros, que numéricamente serán los más, se alejarán materialmente de ella. Pero si sabemos descubrir y entregarnos plenamente en estos años a lo que significa ser universitario, llevaremos para siempre en el corazón el sello de un gran ideal.

SENTIDO ESPECIFICO DE UNA UNIVERSIDAD CATOLICA

Sin embargo, nuestra Casa de Estudios tiene una doble misión, ya que a la tarea de ser una verdadera Universidad, agrega la de constituir una Universidad auténticamente católica. No es éste un adjetivo superfluo. Mucho menos puede entenderse como una interferencia en la legítima autonomía con que la razón penetra en cada disciplina del conocimiento humano. Lo que hace la Universidad Católica es enriquecer ese conocimiento, agregando sobre él la luz de la Revelación Divina, a fin de que se vea cómo la Fe y la razón natural, si son rectamente entendidas y aplicadas, se encuentran armónicamente unidas en la verdad, que es una sola.

Es desde esta perspectiva donde se comprende cómo el ser **Universidad Católica**, implica ser **Universidad** en el más pleno sentido y en su más amplia proyección. Hacia allá apunta el Papa Pío XII cuando dice textualmente:

"Universidad no significa solamente yuxtaposición de Facultades extrañas las unas a las otras, sino síntesis de todos los objetos del saber. Realizar esta síntesis, en la medida de lo posible, es precisamente el contenido de la Universidad; realizarla hasta su núcleo central, hasta la clave del edificio, por encima mismo del orden natural, tal es la finalidad de la Universidad Católica". (Discurso a los Institutos Católicos de Francia, 1950).

Agreguemos a estas palabras ya clásicas, la misión específicamente apostólica de las Universidades Católicas, llamadas por el Concilio Vaticano II, en su Documento sobre la Educación Cristiana, a formar "hombres prestigiosos por su doctrina, preparados para el desempeño de las funciones más importantes de la sociedad, y testigos de la fe en el mundo", y comprenderemos entonces la trascendencia y la dificultad de la tarea en que nuestra Casa Universitaria debe progresar día a día.

EL VERDADERO Y LEGITIMO COMPROMISO QUE NUESTRA UNIVERSIDAD TIENE PARA CON CHILE

No obstante, ese es el único y el mejor camino de servicio a Chi-

le que podemos emprender: construir diariamente una verdadera Universidad Católica. Atrás han quedado los escombros de aquellos intentos demagógicos de instrumentalizar la Universidad para fines de mera política partidista o contingente, bajo el pretexto de ponerla al servicio de la sociedad y del pueblo, cuando no abiertamente de la revolución de turno. Su fracaso está a la vista: no se mejoró a la sociedad en general, y nuestras Universidades estuvieron en cambio a punto de ser definitivamente destruidas.

El único compromiso que una Universidad puede asumir como prolongación de su propio ser, es con el alma nacional que constituye la Patria, y que por lo mismo trasciende las contingencias de las ideologías partidistas o de los Gobiernos que se suceden en el tiempo.

CHILE VIVE UNA EPOCA PRIVILEGIADA DE SU HISTORIA

Atravesamos en esta hora por un momento especialmente propicio para hacer realidad estos principios. En su saludo de bienvenida a los novatos, FEUC los ha llamado a un compromiso activo y personal con nuestra nación, recordando que hoy realmente Chile hace historia.

En efecto, si somos capaces de remontarnos por encima de la rutina y de los problemas cotidianos, si miramos la trágica o confusa realidad actual de la mayoría de los pueblos del mundo, comprenderemos que después de haber afrontado el mayor peligro de su historia, nuestra Patria vive hoy una de esas épocas privilegiadas que muy de tarde en tarde se le presentan a un pueblo.

RESPONSABILIDAD Y PERSPECTIVAS DE NUESTRA GENERACION JUVENIL

Somos la juventud de una generación ante la cual se abre la posibilidad y el imperativo de reconstituir moralmente a la nación; de reencontrarnos con nuestro ser nacional y reafirmar los valores que lo conforman, y de crear una nueva institucionalidad jurídica que, junto a las bases de una economía sana y realista, sirvan de cimiento sólido hacia un progreso estable, tanto en el orden espiritual como en el material.

Somos la juventud de una generación que supo desentrañar las mejores reservas de nuestra nacionalidad, para escribir una gesta libertaria que quedará grabada en la historia con caracteres impercederos, para orgullo de nuestro pueblo y para ejemplo y esperanza de quienes en cualquier rincón del mundo crean en la libertad y en la dignidad del hombre.

Somos la juventud del 11 de Septiembre, hito de nuestra existencia patria, con el cual estamos plenamente comprometidos, porque fue Chile mismo el que entonces derrotó a la agresión comunista.

FEUC REITERA SU DEFINICION ANTI-MARXISTA COMO EXIGENCIA DEL IDEAL CRISTIANO, CHILENO Y UNIVERSITARIO

En este acto tan significativo, como presidente de FEUC, siento el deber de reiterar nuestra profunda e irrevocable definición anti-marxista, y salir al paso de quienes pudieran estimarla negativa, innecesaria o superada.

En el camino hacia el ideal de Dios, Patria y Universidad, sintetizamos nuestra definición de cristianos, de chilenos y de universitarios. Y no se puede ser hoy ninguna de estas tres cosas de verdad, sin com-

batir al principal enemigo que actualmente se levanta en contra de esos valores.

¿Cómo ser un cristiano de hoy, sin luchar contra una doctrina que niega a Dios y su Reino futuro, pretendiendo sustituirlo por el materialismo dialéctico e histórico, por un supuesto paraíso en esta tierra, lleno de utopía y de soberbia, pero carente del Creador y contrario al orden natural de lo creado?

¿Cómo ser un buen chileno de hoy, sin combatir en contra de una doctrina que, bajo el dogma del internacionalismo proletario, niega la validez del concepto mismo de Patria? ¿O que con su fomento sistemático de la lucha de clases, colocada en nuestros días al servicio del más implacable imperialismo de la historia, atenta contra la unidad y la soberanía de Chile?

¿Cómo ser, en fin, un verdadero universitario de nuestro tiempo, sin enfrentar con energía a una doctrina en cuya inspiración se han construido Estados totalitarios, dentro de los cuales la libertad de pensamiento y de conciencia, que son los pilares insustituibles de toda Universidad, han sido asfixiadas hasta en sus más mínimas expresiones?

NECESIDAD Y NATURALEZA DE NUESTRO COMBATE EN CONTRA DEL MARXISMO

La respuesta, estimados amigos, fluye indiscutible: **no se puede avanzar hacia nuestro ideal, sin luchar valiente e incansablemente en contra del marxismo. Lucha sin tregua, pero también sin odio ni fanatismo, porque ella brota del amor al bien, y de la convicción muy profunda de que el comunismo es un mal intrínseco y un error total.**

Por eso es que junto con desenmascarar las ideas y la acción corrosiva del marxismo, debemos ser capaces de demostrar que nuestro ideal, vivido generosa e íntegramente, tiene la verdadera respuesta que el hombre contemporáneo anda buscando. Ni quedarse en un anti-marxismo ciego, ni prescindir tampoco del anti-marxismo constructivo que nace de la conciencia de que nuestra civilización cristiana y libre, no podrá sobrevivir si no derrota a quienes quieren sojuzgarla.

Y que no se crea que el progreso económico y social basta para triunfar. Demasiados ejemplos actuales demuestran lo contrario. Reconocemos en ese progreso una exigencia de la justicia, que debe ser satisfecha aunque no hubiera amenaza comunista. Pero aun cuando el desarrollo económico-social colabora favorablemente en pro de la libertad, la raíz de la contienda que hoy agita al mundo es de índole moral, y su desenlace se decide por tanto en el interior de cada hombre y en el corazón de cada pueblo.

No faltará, quizás, quien considere que todo esto pertenece al pasado. Que en Chile ese combate ya se dio y se acabó. Que los problemas centrales de hoy son otros.

Nosotros no podemos pensar así, porque basta abrir los diarios o mirar el mapa, para darse cuenta que estamos frente a un problema que tiene carácter universal. Cuando se escriba la historia de estos años, su nervio central estará constituido por el vertiginoso intento expansionista del comunismo. Y ante él, los pueblos se dividirán, en definitiva, entre los que sucumbieron frente a su embestida, y los que supieron vencerla.

Porque no queremos que mañana se repita nuestro ayer, es que debemos estar vigilantes y activos. Quienes hoy piensan livianamente que el problema del marxismo y del anti-marxismo está superado o es secundario, obran en forma semejante al que pretendiera escalar un cerro, sin preocuparse de eludir una roca que viniera cayendo frente a él,

con inminente riesgo de aplastarlo. **Si Chile no hubiese combatido durante tres años y no hubiese triunfado un 11 de Septiembre frente al comunismo, nadie podría tener la ligereza de mirar el problema como algo del pasado.** Viviríamos ya el trágico y sordo presente de tantas otras juventudes del mundo, que no tienen más porvenir que el horizonte gris de la esclavitud.

FEUC: IDENTIFICACION CON EL 11 DE SEPTIEMBRE Y LOS PRINCIPIOS DEL ACTUAL REGIMEN

Nuestra Federación de Estudiantes se identifica con el 11 de Septiembre, y con el deber de defenderlo y proyectarlo, a partir de la Declaración de Principios del Gobierno de Chile, de cuyo humanismo nacionalista y cristiano nos sentimos partícipes.

INDEPENDENCIA DE FEUC FRENTE A ESTE O A CUALQUIER GOBIERNO

Nuestra Federación de Estudiantes se siente asimismo solidaria con quienes encarnan el Régimen surgido ese día, ya que éxito será el de la Patria entera. Pero conforme a la naturaleza propia de la Universidad y de toda auténtica organización estudiantil, **FEUC reafirma su independencia frente a éste o a cualquier Gobierno, ya que su deber es el de representar fielmente el punto de vista propio y genuino de los estudiantes de esta Universidad.**

Queremos que FEUC sea la voz de ese pensamiento, y nuestra mayor aspiración es que él tenga la gravitación que merece dentro de la vida nacional, incluyendo las sugerencias y la crítica constructiva dirigida a las autoridades, sin otro norte que el bien de Chile y de nuestra Universidad.

NUEVA INSTITUCIONALIDAD REQUIERE PRECISION DE SUS CARACTERES Y CANALES DE PARTICIPACION SOCIAL

Es así como hace algunos días, expresamos junto a otros dirigentes juveniles y universitarios, nuestra preocupación frente a la necesidad de que se perfilen con mayor precisión los contornos básicos de la nueva institucionalidad, a fin de que la ciudadanía vea hacia adelante canales más nítidos de efectiva participación, que junto con evitar una nostalgia de regresión al pasado, clarifiquen el rumbo futuro de nuestro proceso institucional.

INQUIETUD ESTUDIANTIL ANTE LA FALTA DE UNA AUTENTICA Y ADECUADA POLITICA UNIVERSITARIA

Hoy queremos expresar nuestra inquietud ante la falta de una adecuada política universitaria que advertimos en nuestro país. Apoyamos la mantención del sistema de los Rectores-Delegados en las Universidades chilenas, como la mejor garantía actual del orden y seriedad en ellas. Con todo, creemos que en la elaboración de una auténtica política universitaria, junto a su muy valiosa participación, que a veces aparece a nuestro juicio como disminuida, resulta indispensable integrar, además efectivamente el aporte técnico y experimentado de los mejores académicos con que cuentan nuestras Universidades.

Tenemos el temor de que este vacío, esté acarreado como consecuencia que la política universitaria se vaya definiendo en la práctica con arreglo a criterios meramente economicistas, **olvidando que la Uni-**

versidad no puede ser asimilada a una empresa corriente de bienes o servicios. En todo caso, observamos con sincera aprensión, que el gran esfuerzo que se ha realizado por nuestras Universidades durante los últimos tres años, puede frustrarse por el éxodo constante de muchos académicos de calidad, cuya causa urge remediar si no se desea que nuestra educación superior se deteriore en forma significativa.

PROYECTO DE FINANCIAMIENTO DEL COSTO DE LA DOCENCIA UNIVERSITARIA MERECE SERIAS OBJECIONES A FEUC

Finalmente, deseo expresar la preocupación de nuestra Federación de Estudiantes ante el proyecto que se ha anunciado para que el costo de la docencia sea financiado, dentro de ciertos márgenes, por parte de cada estudiante universitario que la reciba. **Apreciamos la honda inspiración social que anima dicho proyecto, pero creemos que su concreción lesiona principios fundamentales de la vida universitaria, desnaturaliza los criterios que deben presidir la elección de una carrera por un postulante a la Universidad, e introduce factores que pueden acarrear las más graves y explosivas consecuencias prácticas.**

Próximamente, FEUC hará llegar a las autoridades sus puntos de vista más detenidos y fundados a este respecto, pero no podría haber silenciado en esta oportunidad, la que constituye una de las principales inquietudes actuales del estudiantado, y sobre la cual esperamos que un intercambio fructífero de ideas entre el Gobierno y las Universidades, conducirá a una acertada y eficaz solución final.

TRASCENDENCIA Y ACTUALIDAD DEL MOVIMIENTO GREMIAL COMO INSPIRADOR DE FEUC

Autoridades y amigos:

Al terminar estas palabras, quiero recordar que hace diez años, en 1967, esta Universidad vivió anticipadamente el caos destructor que más tarde se extendió al resto del país. Los estudiantes de hoy no conocimos directamente ese período, pero sí pudimos contemplar cómo la acción oportuna de un movimiento juvenil que tuvo el coraje de levantar los auténticos principios universitarios, permitió que años más tarde, esta Universidad y su Federación de Estudiantes que hoy tengo el honor de presidir, se transformaran en vanguardias y bastiones de la lucha libertaria en contra del Gobierno marxista.

Ese movimiento fue el gremialismo. Imposible sería desconocerlo, e injusto sería callarlo. Más aún, cuando por su capacidad para prolongarse a lo largo del tiempo, **FEUC sigue respondiendo, por noveno año consecutivo, a la inspiración del Movimiento Gremial**, que hoy debemos revitalizar y adecuar a las nuevas circunstancias, pero cuyos principios tienen valor permanente y constituyen la motivación más profunda que guía nuestra acción.

LLAMADO DE UNIDAD Y COMPROMISO ACTIVO A TODO EL ESTUDIANTADO

Es ese anhelo de seguir construyendo una verdadera Universidad Católica, en un Chile auténticamente libre, el que hoy me lleva a formular un llamado de unidad y compromiso a todo nuestro estudiantado. Que nadie se contente con ser un simple espectador en la ruta hacia nuestro gran ideal. Que todos emprendamos y prosigamos juntos el camino del amor y del servicio a Dios, a nuestra Patria y a nuestra Universidad.